Año VI — Buenos Aires, Abril 30 de 1910 — Num. 68

El Látigo del Carrero

Aparece el 1º de cada mes

Organo defensor del gremio de Conductores de Carros

Redacción y Administración 972—MONTES DE OCA—972

SOCIEDAD DE RESISTENCIA CONDUCTORES DE CARROS

SUCURSAL NORTE 960—LAS HERAS—960

972—MONTES DE OCA—972

SUCURSAL HORNEROS 968—BELLA VISTA—668

¡Afirmación será!

Surge: Saudad de energias, manifestación de fuerzas, chispazo irreverente insinuando la necesidad de complementar una aspiración; el valor intrínsico de las cosas, la radioactividad de todo esfuerzo, desde el ondear manso de una brisa, al estallido violento de una dinamita, revelándose, por ley de movimiento, es afirmación que surge!

Vive como un suspiro, el ideal de un pensamiento, la figura soñada que da color á la monotonia del vivir y como cancer que roe, los deseos reclaman. Una idea se erige: la vaguedad alentadora de una químera que pasa, en pensamiento que intensifica, la fructificación de las ensoñaciones. Germina como aliento de esperanzas, el ser ideal de una concepción, que se hizo fuerte al calor de la lucha y el descontento, y es consuelo dispensador de caidas y abatimientos, madre cariñosa que besa nuestra frente chispeando en ella, lumbres de genialidad, se hace carne en nosotros, en nuestros músculos, y se hace energias en el parto de nuestras rabias, de nuestras furias.

Se afirma. Sintetizando, es asi: ansias de buen vivir, necesidad imperiosa de soñar, deseos de idealizar, de crear —¡sentir belleza!

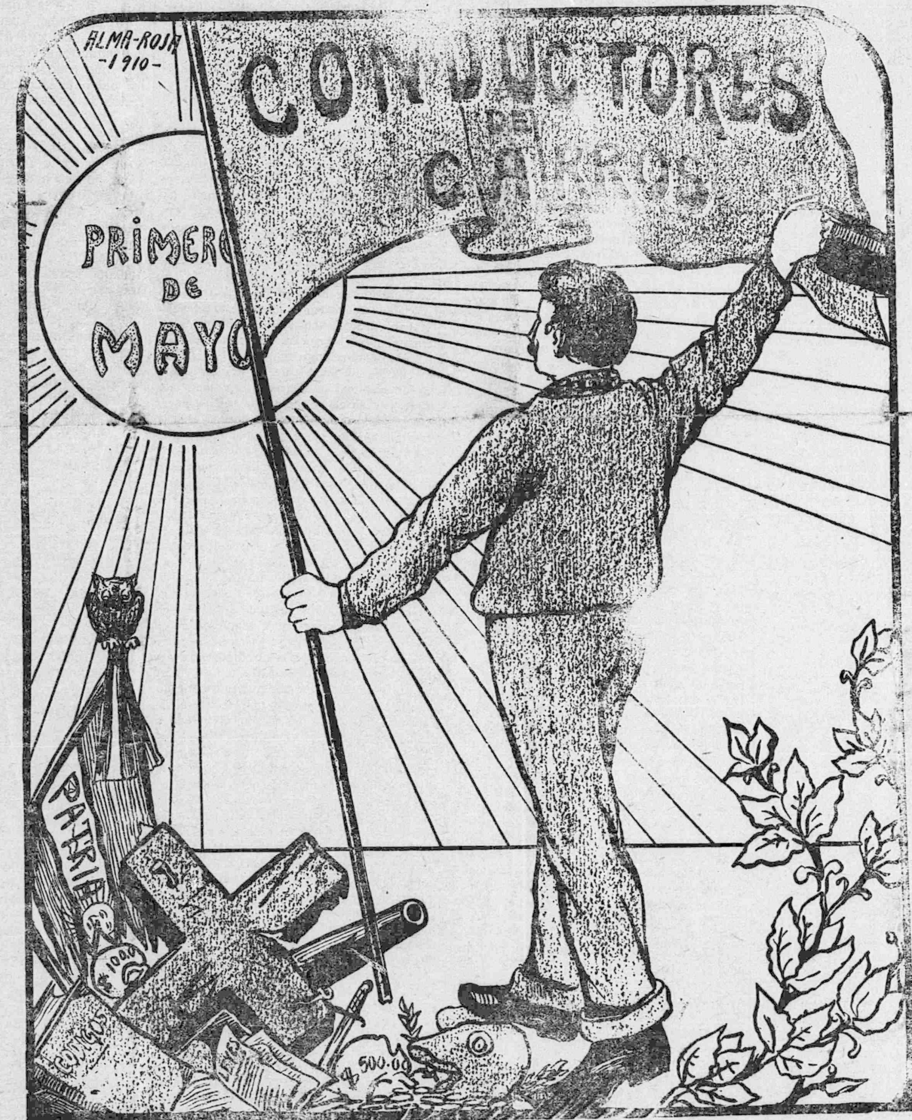
—Y para que la aspiración, se desarrolle en el medio, sublime é intenso, sin menoscabo de su integridad, es necesario sacrificarse, es preciso forsar violencias; fundir manojos de tendones flojos, en el yunque de la desesperación. Y ahi, la difinición—¡surgir!—Surgir rugiendo... Se ruge y se rugirá! Se levantan los puños crispando venganzas, como se levantarán, para oponer—si es necesario—á babosco de mandones y *cosacos*, la trinchera amenazante de entrañas, de proletarios y poetas.

Y se hará afirmación: A diceres y chismes, de gente nula se opondrá, siempre — ¡es fuerza! — como mordaza, el presagio de puñalada que rasga corazones elegidos. Y si no callan, si el escarseo de pensadas violencias, tiene asomos de realidad; si siguen tercos—cerdos satisfechos—*compadreando* fuerzas que son humos; si siguen y gritan... Ah! entonces guay de ellos... La afirmación será!

La carne que vive temblará amenazas; ánimos parcos y faltos se aunarán; y las energias exagües de pazguatos—humo que esconde llamas—chispeaban auroras que aúnque efímeras brillaran como frescas valentías.

Y á violencias prometidas, violencias manifestadas... Y señores: «*Nuestra afirmación, será!*»

Delio Morales



HACE UN AÑO

Hace un año hoy que el proletariado Argentino, por su valiente actitud fué ametrallado cobarde y alevosamente por la jauria que capitaneaba el verdugo que en vida se llamó Ramón L. Falcón.

Un año ha transcurrido desde, aquella tarde sangrienta, en que el proletariado de esta región supo levantarse valiente y sereno, cual se levantan los hombres que tienen ideas y convicción. Su digna actitud, fué la demostración más evidente de su poder como fuerza organizada.

Fué el más alto exponente y el más elevado acto de solidaridad que ha realizado el proletariado en su lucha por su emancipación. Un año hace hoy que las huestes proletarias de esta república, mancomunando pensamiento y acción, se lanzaron en lucha abierta contra la prepotencia capitalista y el poder avasallador de los autócratas gobernantes, dignos de llamársele «bárbaros de la época civilizadora».

Su gallarda actitud, su accion valiente, la que pagara con tributos de sangre, ha pasado á la historia de los pueblos, no de los pueblos reaccionarios, sinó de los pueblos, que por su elevación moral y material han conquistado un puesto en la vanguardia de los que marchán á la cabeza de la civilización, sin timideces ni cobardías.

Los tiranos que en nombre de la libertad y del órden, asesinaron á jóvenes y ancianos, pretendieron ahogar en sangre las aspiraciones de los hombres cuyo único delito consistía en no querer ser más esclavos.

Su pretención absurda, su inícuo y bárbaro como salvaje atentado, único en la historia de los pueblos cultos; no dejó de ser un gran acícate para los proletarios. Ellos los que hicieron derramar torrentes de sangre se ahogaron en la suya propia.

Ellos los que con cinismo y prepotencia sin igual osaron masacrar á pacificos obreros tuvieron que doblar su cerviz ante el bravo y decidido empuje de los hombres de trabajo.

La sangre derramada en la Avenida de Mayo, fué como semilla arrojada al surco, ha germinado dando fructíferos frutos, fuentes de ideas, cerebros de pensamientos y brazos de atletas. ¡Bienvenida sea pues, la obra de la canalla; si ella ha de traernos nuevos y decididos luchadores!

Hoy despues de un año, despues del absurdo estado de sitio, con el que pretendieron exterminar la organización obrera; el proletariado se encuentra mejor organizado que antes es una fuerza organizada y por ende indestructible, por más que así no lo quieran entender los entronizados gobernantes.

La planta *exótica* del anarquismo tiene en este suelo ya hondas raices, árboles robustos que no se destruyen con tiranía ni despotismos. El gérmen de las nuevas ideas se ha extendido y acre sentado con tal rapidez y fuerza; que es imposible ya su destrucción.

La educación del pueblo, su adelanto, su moral, imponen á los futuros conflictos nuevas tácticas de luchas, y por consiguiente nuevos triunfos para la clase trabajadora.

Al pisar los umbrales del Centenario, y al conmemorar el 1º de Mayo; el proletariado Argentino, se apresta nuevamente á una lucha que no tendrá precedente en los anales de las contiendas proletarias.

Frente á las *grandiosas* fiestas de los satisfechos y explotadores, está el pueblo hambriento, oprimido y vejado, gimiendo bajo el peso aplastador de las bárbaras oligarquias, que *rigen* los destinos de esta *grandiosa tierra de promisión.*

Frente á los derroches de los tesoros públicos se encuentra la clase trabajadora organizada, y dispuesta á la lucha sin cuartel, para evitar el hambre la desolación y la muerte, que vendrá despues de las farsas del centenario. La libertad de los compañeros presos por cuestiones sociales, se impone como una apremiante necesidad: y no es posible permita el proletariado de esta región, que los hombres que se han sacrificado por la libertad de los miseros y oprimidos, permanezcan encerrados cuando los titulados patriotas harán alarde de que celebran el centenario de la revolución de Mayo bajo el sol de la libertad...

La huelga general se impone como único medio para conseguir la libertad de todos los encausados por cuestiones sociales.

Aun está fresca la sangre derramada en la Avenida de Mayo: Aun se conserva nítido el recuerdo de los caidos bajo el imperio de la mazorca que capitaneada el destestable y desalmado coronel Falcón.

Estos salvajes é inauditos atentados, contra las más caras libertades de un pueblo, no pueden quedar impunes, so pena de ser si asi lo permite el proletariado argentino, un cobarde é indigno de figurar entre los pueblos que anhelan su completa emancipación.

B. F. Lúquez.

*

Crónicas de la demolición

Una visita á las tejedoras de Puente Alsina—Impresiones—Avaricia capitalista—Estoicismo de las obreras—Gerla magna—Asambleas—Los oradores.

Crónicas de la demolición? Si; porqué es esto lo que hoy se hace, á lo que se tiende: ¡demoler! y se demuele de muchos modos... El viejo mundo, todo infamia y despotismo, es atacado por todos los lados, con todas las armas, brava y despiadadamente. Cuando los trabajadores, en un supremo gesto de bravura y rebelión, paralizan la fábrica del capitalista, haciendo imposible toda producción, demuelen la soberbia de este ogro del siglo; demuelen esa falsa creencia, si es que la tiene, de que el capitalista, es un único en la producción, al par que afirman un concepto que, de otro modo, se afirmaría como los clavos: ¡á martillazos! Los trabajadores son los creadores de toda la riqueza social y por ende los únicos dueños de ella.

Como es público y notorio los obreros y obreras tejedoras del establecimiento de Gratri, sito en el Puente Alsina, hace más de un mes que estan en huelga: como si se dijera: trabajando la demolición de un febril despotismo.

El domingo pasado, un compañero me invitó á concurrir á una asamblea de dichos obreros pues, me dijo, desearía que escribiese una crónica para este periódico. Yo no soy cronista—la contesto—pero él insiste. Y fuimos.

El tranvia 47 es el que nos conduce á aquel apartado suburbio de la ciudad, denominado Puente Alsina ó Bañado.

Como es día domingo el tranvia va repleto de pasajeros que van á pasear por el puente.

Yo y mí acompañante vamos fantaseando sobre cuestiones ideológicas. Los pasajeros han parado la oreja. Hombres y mujeres, no hacen otra cosa que mirarnos. Estan asustados. En sus ojos, en sus rostros se adivina una pregunta: ¿quienes serán estos?

Un viejo, acriollado, con la cara hecha á todas las curticiones, como un viejo cuero en puerta de rancho, le habla á la oreja á una *solterona* que va sentada á su lado y le dice—refiriendose á mi—«es una chafalota de ahi de la fábrica que anda alborotando á los hombres, y él que lo acompaña ha de ser algún *gringo* sin trabajo.» Otro jovencito dice á una rubia que lo acompaña—«esos son anarquistas.»

Nosotros, alegremente, con esa alegria y ese eutusiasmo de que solo sabe la juventud, exponiamos conceptos y más conceptos, cual de ellos más atrevidos, sobre las luchas de la época, indiferentes á aquellas gentes, pobre carne mordida por todas las abstracciones negativas.

El tranvia corría precipitadamente sobre los rieles... A medida que nos alejamos de la ciudad, los edificios están más desparramados, son de aspecto más pobres, más rudimentarias sus fachadas. A buen seguro, ahi no vivirán burgueses.

A ambos lados de la via, una zanja de agua verdosa emana apestantes olores. Los campos estan llenos de amarillentos abrojales. Diriase que presienten la proximidad del invierno, que ya sienten el frio en las raices que los marchita, que los matará...

Al enfrentar la iglesia inconclusa, cuyas obras se nota que ha tiempo estan paralizadas, indublemente por falta de dinero, y que á mi se me ocurre que es por falta de creyentes, sentimos una grata satisfacción pues constatamos que ya no hay fé en las buenas almas del pueblo...

Es aqui que tenemos que bajar, me dice mi guia. Nos bajamos. La calle y la *vereda* se asemejan á un rio de arena. Un fuerte *pampero* arroja verdaderas nubes de tierra sobre nuestras pobre humanidad. Dos grandes edificios, uno frente al otro, son la morada de los Tejedores. Viven muchos..... trescientos, cuatrocientos.

Cuando llegamos, la mayoria de ellos estaban reunidos en el patio, que les sirve de salón. Pedimos datos.

—Hace como mes y medio—nos contesta una jóven—que nos hemos declarado en huelga, exigiendo una pequeña mejora en el horario y el salario. Aqui en la fábrica casi todos trabajan á destajo ó sea por pieza. El burgués, no contento con explotarnos en la elaboración del producto, nos roba una vez que este está confeccionado; una pieza de 100 metros, nos lo paga 80; si alguno reclama lo echan.

—¿Y cuanto vienen á ganar al día, termino medio?

—Los hombres ganan de 1.80 á 2.20, las mujeres no llegamos á sacar más de siete pesos por semana; los muchachos y muchachas cobran 1.50 por semana, que viene á ser menos de 30 centavos por dia.

¿Y qué edad tienen los menores?

—Según, algunas de 6 años.

—Pero hay una ley que prohibe el trabajo de los menores; Vds. no estan enteradas de ella?

—Sí; aqui cuando viene el inspector, el capataz de la fábrica los encierra en un cuarto.

—¿Y Vds. porqué permiten que trabajen los niños á esa edad? No es mejor que vayan á la escuela en vez de la fábrica que por 25 centavos al día les va trabajando un raquitismo que más tarde les será pernicioso? Es un verdadero crimen el que se comete con la niñez, arrojándola durante diez horas largas á las garras del capitalista.

—Yo aún no tengo hijos...

—Y le aconsejo, hermana, no los tenga nunca... Cuantas horas trabajan?

—11 horas... Si llegamos dos minutos más tarde de la hora de entrada, nos cobran una multa de 50 centavos; aqui todo se vuelve multas: multas por conversar, porque un señor que recibe la mercaderia se le antoja decir que esta está mal, á parte de que se pierde el trabajo hecho, lo multan... Algunas cuando van á cobrar la semana, se encuentran con que más de la mitad de esta queda en la caja del patrón por conceptos de multas.

—¿Y las casas estas son de la fábrica? Cuanto pagan de alquiler?

—Si, pagamos siete pesos.

—Y que es lo que han solicitado en el pliego de coudiciones?

—Una insignificancia—8 horas de trabajo, que no nos robe el 20 por ciento en las piezas, que no nos multe por cualquier cosa como lo hace.

—¿Y el patron no quiere ceder verdad? Hay alguna esperanza de triunfo?

—¡Oh! Si. Aqui todos estamos dispuestas á quemar el último cartucho. Es este un duelo á muerte. Nos estrellaremos, comeremos raices; haremos cualquier sacrificio... antes que volver á la fábrica en las mismas condiciones, baja la cabeza, como van los derrotados...,

¡Oh! Si; amiga, hay aqui algo más que esperanza de triunfo: hay certidumbre, como que hay juventud en nuestras almas.

....

¡Gesta magna! En el alma sencilla de estas tejedoras presiento toda una gesta de nuestras ideas, arrojadas, como la cimiente en el surco: á manos llenas, por los oradores populares que todos los días se trasladan á aquellos apartados lugares á llevarles la santa palabra de la verdad...

Mientras estoy conversando con unos cuantos jóvenes, un compañero dirije la palabra á la asamblea que es numerosa. Desde un monticulo de tierra que hay arrimada á la pared del edificio; y frente mismo á la fábrica, el orador popular con gesto Mirbeuano, explica el nuevo Evangelio...

—Lo conoce Vd. al que habla—me pregunta una jovencita.

—No.

—¿Como, no lo conoce?—salta otra.—Es el compañero Delvalle.

El orador sigue hablando, cada vez más sublime, más inspirado. En frente, á la cuadra y media, está la fábrica, soberbia, silenciosa; en sus abrillantados tejados reberbera el sol.

Yo pienso: ese hombre, ese capitalista, el dueño de aquella fábrica, á de ser uno de esos malos hombres que con sus acciones y caprichos, trabajan un mundo de miserias y dolores; debe ser un alma negra. Para él, para su casta, sea la rebelión del pueblo en gesta... esa rebelión que aqui mismo, frente á frente de la orgullosa fábrica, gesta el ideal, por la boca de bronce de sus apóstoles.

Al anochecer, nos retiramos. Varias obreras nos acompañan hasta el tranvia. Mientras lo esperamos, hablamos de «cosas de mujeres.»

Llega el tranvia. Subimos.

—¡Salud, compañera! Vuelva pronto. Y el tranvia arrancó lentamente...

A la media hora, nos bajamos en constitución. No habiamos hablado nada, pues no hemos podido conseguir asiento para los dos, de lo contrario, hubieramos escandalizado á aquellas buenas gentes, con nuestra charla, alegre, bulliciosa y atrevida...

Al separarnos mi acompañante me dice como simtetizando su pensamiento—«que almas estas nuestras: ¡almas de la época!

Y nos separamos.

América Castellauos.

LA MUJER

Muy especial para El Látigo del Carrero

A la Señorita Julieta Lanteri

... Entidad de ternura, de amor y de Luz...

Foco de rutalidad, donde en la plasticidad nerviosa de una ardiente subgestividad, resplandecen las tonalidades emotivas del sentimiento, como las vibrantes armonías de las colaraciones pristinas de la luz resplandecen desde el fondo de una fuente como desdeel fondo de un alma diamantina en efluvios rútiles y vagos como la lubración misteriosa de los sentires ignotos olvidados á las rígidas veleidades de las musas cautivas del enjambre mustío de los ensueños pero cuyo númen huérfano á los arrebatos de un lirismo libertario, que suspira por el ama de todas las cosas, jamás supo de los trágicos desposorios del alma cuando el corazón se conmovía con la brusca realidad.

Foco igneo, generatriz del influjo subir, radiantemente vago y sublime en la conciencia de lo Absoluto.. Proyección ruborosas de arrebales místicos en los cenagosos senderos de la Vida Prosa, *Anima Maber*, *Anima Mundis*, dinamo, esencia florecida en la explosión nupcial de los arrobamientos felices de todas las cosas bellas... *Lid-mobiro*, del ritmo del contraste con que en el cirquito de la existencia todo se ornamenta... Para complacerte á ti que eres la Vida, todo se modela y perfecciona...

...Floración de la Esperanza Universal, en el horizonte caliginoso donde se gesta el Ideal...

...Iris, Alba, Nimbo de la Quimera Astral incrustrado en el ensueño de grana y oro de un Sol de Gloria engarzado en el boscaje de los esfluvios del Idilio y de La Epopeya. Susullo de suspiros, de sonrojos, en el sopor eucarístico de un alma, que sonríe bañado en el rocío angustioso del llanto, como una estrella mortecina bañada en la pesadumbre cosmica de los astros, bajo la cúpula salpicada de alabastro, desde los cielos espumados del seno del Encanto... Tal asi tu, desde el Carmen ingenuo de tu alma, nos sonries con tus pupilas tal como una corola aureolada de luz sonrie al Astro... Tranquilidad placidad, arrollada en la màgica frescura de las espoliaciones turgentes de la carne, por el azulado y brumoso enjambre de tus tormentas lunáticas... Todo esto eres tu...

Y como eres todo, pues todo se mira y refleja en tí, y porque con la vigorosa piedad del iman de tus miradas, á manera de Judra la Diosa Vedica, diriges la marcha armónica y aligera de los Soles, todo parte de tí, y vuelve á tí en la universal y vital corriente del todo, todo le sonríe y magnifica, todo te reverencia, todo te sonrie, todo te reverencia y todo te plagia y evoca...

Sobre la plácida pureza de tu alma paso el torbellino de los siglos gravando la rúbrica de sus estigmas velipendiosas sobre la lápida espejada de la urna de tu corazón donde guardas como cal nivea la ceniza de todos los prejuicios que en nubarrones de ignominia fueron á infiltrarse en tu sacra espiritualidad...

...Como una esencia multiple, aerica, incorporea como la espiritualización de la bondad infinita de todas las objetividades magnificas, pasasteis arrullando en alas de la ráfaga de lo imponderable, dándole el impulso ritmico á las modalidades de la existencia de todos los pueblos.

Fanitos, costumbres fueron sublimados en la rauda volatil de tu esencia de amor, de ternura y sentimentalismo excitando las aptitudes más sublimes del arte, impulsando y dando movimiento al mundo todo en las diferentes modalidades del plasma social.

...y nuevamente, en el divino sonreir de esta aurora que anuncia el día de los espiritus libres yo te veo coronada de las agudas altiveces irritando los impetus hoy soñolientos y taciturnos, avivando las llamaradas de la audacia incendiando la pira sacrosanta de todos los corazones, y en todas las miradas como un *vivac* templario de tus trémulas y pasionales altiveces...

... Parladora del cincel, del crisol y de la lira, cual una Diana Cazadora del Porvenir des de el cármen florecido de mis ensueños y de mis entusiasmos yo os saludo y evoco.

¡Oh, mujer!

F. Olimpio Zosimo de Artavelde.

El primero de Mayo

Un año más y el gesto heróico de Chicago sigue resonando por todos los ambitos del mundo; como somaten de las reivindicaciones humanas.

Aun no se ha olvidado el hambruno gesto que arrastró al patibuto á seis hombres—semilla sublime del ideal, que germinó en pechos proletarios, porqne continua en la tierra imperando la injusticia que engendró el acto de rebelión. Ahi está, la libertad hollada por los viejos bárbaros y lacerado por el látigo de la tirania está la eterna carne proletaria forjadas con cadenas de esclavitud.

Si, ayer cayeron en holocauto al ideal humano aquellos heroes inmortales en la histórica ciudad de Chicago; reivindicando para las muchedumbres pan y libertad; si ellas saben continuar la obra que ellos dejaron grabadas con sangre en los peldaúos infemes del patibulo.

Es asi, como, todo lo grande, todo lo noble, todo aquello expontáneo, que trae valor en si, perdura al través del tiempo y queda grabado en la mente del hombre, porque le recuerda progreso, y como esto: les recuerda emancipación.

No es verdad, camaradas que alli se labró el ideal que á de ir á la conquista del mundo nuevo; con sangre nuestra, y más que todo hubo, valor de genio y dolor de mujeres proletarias y de niños que recien se habrían como capullos á la vida. No de valde resuena el grito supremo de libertad de todos los labios...

Asi es, como llega, hoy: 1º de Mayo; y de nuevo lo recordamos á esos homéricos héroes hechos en el rudo combate que en aras de la vida sacrificaron su vida; por amor á la libertad su misma libertad; cierto que vencieron después de muertos y fortificaron el ideal con su propio sacrificio. Demostraudo con su actitud que realmente amaban el ideal al entregarse á él por entero.

Asi deben ser los anarquistas, como ellos darle la savia para que pueda vivir en lo más intimo de su ser...

Spies, Ling y los otros dejaron para las futuras generaciones el ejemplo excelso de su espiritu en el gesto trágico que registra la historia proletaria como el supremo esfuerzo de una conquista que se ha de abrir paso al travez de todas las infamias en esta nueva epopeya social.

Los bravos sucumbieron; pero aun viven los bravos, como salvaguardia del derecho y conquista del futuro.

Un año más y el heróico gesto vibra en el horizonte como un trofeo de victorio, repicando los nombres de Spies, Ling y los otros.

LIBERTO LERNEL.

San Isidro, Mayo 1910.

A LOS PODEROSOS

¡Gozad tiranos del poder maldito
Que la falsedad vuestra ha implantado
Pregonad la paz á fuertes gritos
Y el derecho del hombre pisoteado!

¡Oh ese lodazal de corrupción que alza
Sus torres que para insultando os vea
Ya caeré hecha astillas por el hacha
y ceniza por los fuegos de las teas!

¡Borrón eternos y doctrina insanna
Propaga el templo, estercolero inmundo
Recinto fatal de doude mana
El veneno corruptor de un mundo!

¡Bello panorama que anhela
Toda uua humanidad bajo réptiles
Hermoso espectáculo se espera
Con el derrotar postrero de los viles!

¡En el futuro cuando al despertar la plebe
Su imposible vida ya le sea
Surgirá la rebelión, de la gran masa
Cansada del yugo que hoy impera!

¡Los ecos de sus voces, vueltos rayos
En el futuro aplastará las fuerzas
Ese poder que los crápulas formaron
Para defender el oro de la alteza!

¡La maldición de ese mundo, cual montaña
Aplastadora sobre sus cabezas rueda,
Miradlo, como en el horizonte alza
La rebelión su tormentosa arena!

¡Es el pueblo, la plebe humana
Que reclama á fuertes gritos vuestra vida
Esa vida criminal y villana
O esa existencia que la infamia anida!

¡Tú pueblo dormido, que con himno
De triunfo tu heroismo canta

Alzáte rebelde del abismo
Y la piqueta de la redención levánta!

¡Despertad del letargo que ya es hora
Echad á vuestros hombros la piqueta
Que en la luz radiante de la aurora
Asoma vuestros triunfos la silueta.

M. FERNANDEZ.

Leido en la velada realizada el 17 del corriente en la Casa Suiza.

DEL MOMENTO

Para «El Látigo del Carrero»

En la titulada noche moral de diecinueve siglos de ignorancia, se gestaba como una formidable explosión del pensamiento, el augural despertar de las conciencias populares, en pro del porvenir glorioso de los pueblos: Y las primeras espumas de esa gran oleada revolucionaria que impetuosa arrasa todos los obstáculos que le impiden su avance hacia la conquista audaz del mañana, se estrellaron en la costa infecunda de la prepotente avaricia capitalista, como una extoriorización de fuerzas colectivas, como una domostración de la realidad de la unión proletaria, que en forma de la gran huelga representaba un dique de oposición á los vejámenes y despotismos de los amos; dique opuesto por la suprema voluntad del pueblo, para salvaguardia de sus libertades, para defensa de sus intereses, que peligraban por la ambición constante de los unos, por la oligarquica y desmedida imposición de los otros. Y tal cual hoy, un primero de mayo, la lucha de clases abierta en franca batalla, comenzó sus primeras escaramusas que con pesar, con sentimiento, con dolor, tuvieron no un fin, sino una esperada tragedia impuesta por la imbecil ley de los conservadores contemporaneos, el derecho del mas fuerte, y fiscalizada en medio de la senil indiferiencia, por un pueblo amedrantado de su propia obra efectuaba como un rasgo de la sugestión del entusiasmo.—Y el crimen se consumó, como un bochornoso bofeton aplicado en pleno rostro á la altiva soberanía del pueblo, que en su estupefaccion no tuvo ni un gesto heróico en su pro.

Pero la sangre inocente, la sangre obrera derramada en Chicago, ha salpicado las temblorosas manos de los magistrados que dictaron la sentencia, y su rojo manchon en la historia obrera, es el grito perenne, es el espectro de las uniformes y fatídicas horcas, que piden venganza, que claman justicia, es en la sombría oscuridad del pasado, como la fantastica visión del vengador, pronto á cumplir con la misión que le dicta su conciencia y le impone su deber.

Una aureola de martirio orla las soñadoras testas de los caidos, y una sonrrisa de satisfacción y valor plegaron sus labios en los últimos instautes de su vida como una ofrenda tristemente fatal para la idea.

—

Y hoy; ante el recuerdo, nuestros puños críspanse de furor, y se elevan instintivamente como uua muda amenaza, á la vez que como el bronco bramar del aquilon que ruje, un clamorear de voces hacen sentir su justísima indignación en protestas y rebeldías, que como un hábito de anunciación funesta, parecen vaticinar el pronto derrumbe de todo lo malo, de todo lo vetusto, de todo lo inservible; y hoy ante el recuerdo sombriamente amargo de la fecha, nuestro pensamiento se torna acción; nuestro gesto arma, y nuestra palabra dinamita, y el despertar de un siglo de ansías libertadoras, una vez más afirmamos en este dia el ya indetenible avance triunfal de la anarquía.

Amador V. Gonzalez.

DEFINICIONES

Palabra de otro ideoma, anexadas al nuestro Detective

Hambre alcahuete, inactivo, obtuso, hipócrita, traicionero, desvergonzado, audaz, ó en una palabra; uno de los mayores obstáculos á todo de lo que la verdadera vida urge, intelectual ó material.

Haraganes y vividores por excelencia, estos individuos, les gusta—como la carne al perro—vivir á costillas de prostitutas, ó prostitutas,—es decir, empleo donde «el»—degenerado y bruto—pueda tener hegemonía sobre vidas y haciendas para mostrarse (como lo exije la moral provinciana—criolla—que es lo más puerco del universo,) matón y arbitrario (Moreiras de plataforma randunguera) compadre de bajo fondo, para poder quebrarse á lo culebra gritar á todo pecho como los marranos y rebolear la lengua á los cuatro vientos como china cuartelera—que tanto está en un calabozo coco enancada en un matungo ageno.

Es malo siempre, bravísimo... cuando el enemigo es débil, le gusta como á todo maula y falluto usar cuchillo ó daga, revólver y todo aquello que lo pueda sacar de apuro cuando como el cangrejo cierra los ojos, pega la vuelta sobre los talones y dispara.

Por una degeneración del Calchaqui. Como perro hambriento introduce el hocico en casa de cualquier vecino, aunque sea su padre. Es mentiroso sistemático, y le gusta—siempre que encuentra cristos que le paguen la copa—alardear de virtuoso y hombre sano. Moral de cachafaces é iscariotes.

El gobierno que siempre los necesita—por vileza—los elige,—los mas brutos, los más asesinos—en las provincias del Norte.

Los elige, los aparta más bien dicho, como á las malas semillas, que malgastan vida y obstruyen la fecundización de las buenas. Son los pedestales de los tiranos, del capital, la Iglesia y todo lo que es opresión y obscurantismo. Son uña y carne de prostitutas, cafftens, malevos de balo fondo y políticos obtusos santificio del mal y fracasados de nacimiento.

Son por excelencia el buey corneta de la manada aristocratica de la jóven República.

Abortos de la naturaleza amamantados con leche de chinas pampas; de cerebro más cuadrados que adoquin, son por herencia pardos y clinudos como el más ruin mancarron del corral chagueño.

Sugetos hechos *hombres* (por desgracia) con una levadura corroida y floja,—como un perro de rancheria—se amoldan á cualquier cosa aunque sea por un mísero locro, una mazamorra campera, caña y tabaco.

Se les conoce á la legua, pués casi todos son contrahechos y pajuates, ariscos y asustadizos, sotretas y ciegos, como los potros. Les gusta tutearse como los indios y los turcos.

Como á todo haragán les place pasarse el dia (á lo brasilero) echado de« panza» escarbándose las uñas y los dientes con el cuchillo, tomando mate, pan con «grasa», churrasqueando y pitando de los «juertes» como se usa en las tolderías.

Abandonaron el rancho de paja y terron en el enfermizo villorio gaucho, el chiripá, chambergo aludo con barbijo, la bota de potro, el facón malos modales y demás jergas atávicas, para venir aquí,—arrastrados por la «oreja» como cachorro pampa, por sus caciques—(mestura de indios é ibéricos) para ser pedestales del servilismo patriotero y maton de estos modernos Cuitiños que nos gobiernan con un cordobés al frente,—para enfuñar la levita ó el traje á la artnouveau—cosa de poder esconder bien flumas y llagas—mando y prosopeya de Quijotes de lata, progreso en farolería con vidrios de colores y talento de fotografía por si pega, como dicen ellos mismos.

Las más bellas virtudes que poseen, es bailar con corte y jarandearse como mimbre entre chinas arrabaleras, pues como he dicho, para estas empresas perniciosas los criollos tucumanes ó santiagueños,—cuestión de tango—son una vibora «yarará ó de cascabel» para encogerse y saltar—venoras, hediondo y audaces por herencia atánica.—Se aprenden de memoria cartas amorosas—bien lunfardas—y de mañanita ó á cualquier hora en las plazas públicas donde concurren sirvientas, vaan como limosneros ó perros sarnosos, recostándose y gruñendo al oido de las «gallegas» *otarias* sus cuitas aprendidas, tratando de hacer víctimas para luego internarlas de discipulas en casa de algún «Bachicha» traficante de carne humana «para pasarla bien». Luego exclaman gozozos: «Tengo una mina de mi flor» que refila vento aunque le cargo el carrito. Raza de pardos y clinudos.

Tartufos, canallas, flor hedionda y corrompida de la toldería pampa, haraganes, parásitos. ¡Pueblo! ¡Alerta! Los verdaderos ladrones y asesinos andan sueltos.

Walther de Kern.

Recuerdos rojos!

El primero de Mayo, no fiesta del trabajo que este, no tiene fiestas que celebrar cuando siquiera lugar para repozar fatigas gastadas por cruenta labor que pesa sobre los hombros de los que realizan esa obra que llamamos trabajo.

Más no es asi para algunos demasiado cinicos que cometen la inconcruencia de llamar al dia de hoy fiesta de los trabajadores,—cuando antes que todo es ó debe de ser dia de dolorosa memoria para los desheredados conscientes que al partir de cinco lutros á esta fecha tienen en cada 1º de Mayo que pasa nuevas tragedias que añadir á la inmensa lista de víctimas que en todo el mundo va costando, las hecatombes que suceden en este día señalado de una aureola sangrienta nacida allá en Chicago el 1º de Mayo 1886 en que una huelga general en la que tomaron parte 50.000 hombres, dió como inmediato resultado de que la policia asuzada por el miedo burgués cargara primero sobre una manifestación compuesta de 600 mujeres indefensas y después sobre todos los demás huelguistas, cuyo estos se resistieron en la lucha hasta costar mucha sangre á ambas partes.

Pero despues lo que siempre hicieron burgueses y gobernantes, cebarse cual cobardes en una venganza ruin, como fué ahorcar á cinco hombres el 11 de Noviembre del año siguiente y condenar á presidio á otros tres que más tarde fueron puestos en libertad por haber el jurado comprobado su inocencia, asi como también la de los que ya estaban ajusticiados,—pero la ley ya se había cumplido—y cinco vidas habían sido sacrificadas sin tener culpa, alguno en las acusaciones que se les hacia de haber lanzado una bomba de dinamita contra un peloton de polizontes que resultó ser obra de la misma reacción burguesa como ocurre en tantas partes para tener una razón y perseguir á los anarquistas.

Esta fué la obra del republicanismo yanqui, que intentando matar la idea anárquica con el asesinato de cinco hombres que no habían echo otra cosa que propagar ideas que la constitución dice respetar y hasta amparar, dió nuevos brios á esta, tal el que el 1º de Mayo tenga hoy resonancia en todo el mundo.

Eso es el 1º de Mayo, el clamoreo rebelde que en la conciencia de los trabajadores de todos los paises levantó la bárbara tragedia cometida en la lejana ciudad norteamericana.

Y posterior á esto, recordemos lo que en todas partes viene ocurriendo el 1º de Mayo y cuando quiera que los trabajadores realizan huelgas ó manifestaciones que la policía fiel guardadora de los intereses capitalistas nos contesta á bala y machete lo que prueba que el gobierno de cualquier República es en el fondo tan criminal como el de la absolutista Rusia.

Si, trabajadores de Siberia á Oporto, de Chicago á Buenos Aires, campos y playas, avenidas y plazas, fueron regados con sangre obrera.

Aqui como recuerdo reciente tenemos la masacre que hace un año en la Avenida de Mayo frente al congreso como un símbolo de desdicha social realizaron las huestes mulatas y bárbaras del que fué ajusticiado seis meses más tarde, del odiado y maldito Falcón, que una figura heróica y simpática cual Radowiski hizo rodar por los suelos y morder el polvo en la calzada como un perro rabioso.

Asi deben acabar todos los tiranos como acabó este, aun despues de muerte maldito antropofago que se cebó en la sangre de niños y mujeres, ancianos, como vámpiros sin entrañas.

Y si hoy el heróe del 14 de Noviembre está en obscuro calabozo no tanto por su delito como por el miedo que lo tienen los cobardes no faltará quien lo vengue á él ¡no! os lo juro tiranos.

Somos anarquistas, y como tales por encima de toda ley hacia la anarquia vamos!

Argenio Fernan.

EN LA FONDA

—Mozo!! á ver la lista... Bueno..... Traigamé un cordero...

—Hola... Juan! Vos por acá! Como te vá que es de tu vida? Hace tiempo que no se ve en ninguna parte; y la familia, *hermano*. Va bien?

—Si che, todos estan buenos..... El más enfermo soy yo y ya lo ves ando trabajando...

—Maldita suerte la nuestra, Antonio; siempre enyugados.

—Y que le vamos hacer! El pobre siempre tiene que trabajar... Tomá algo ché Juan.

—No; gracias, Antonio: no tomo.

—Por Cristo!... Desde que lees libros y te metistes en la cabeza esas *macanas*, que dicen en la sociedad, te has vuelto insoportable; decime un poco ¿que tiene que ver el socialismo, y, Palacios, y el que toma una copa?... Dame una ternera mozo...

—Nada tiene que ver, pero tu embarullas todo: la sociedad de resistencia...

—Nos roba un peso todos los meses...

—Si empiezas asi, vamos mal; tu no entiendes una gota de nada. La sociedad no roba á nadie. Es un conjunto de individuos que siendo como tú ignorantes, son débiles.

Entonces se organizan para por medio de esa organización, hacerse fuertes frente á los patrones; que explotan, y los gobiernos que tiranizan, y las religiones que embrutecen.

Pero como toda sociedad tiene y necesita de un local para reunirse, y libros que les sirvan á los individuos para instruirse y además una infinidad de folletos y periódicos, que lleven á los cuatro vientos las nuevas doctrinas de este siglo; y como esto no se hace con palabras, es necesario que cada individuo ó socio abone una cuota mensual para sufragar los gastos que ocasionen sus sostenimientos y esto no es robar á nadie.

—Si; todo esto es muy bueno. Pero decime ¿quien es que le paga á Palacios las subidas en globo...? A mi me han dicho que es la sociedad.

—No! hombre. Pero que ocurrencia la tuya, ¿quien te ha dicho semejante cosa?

—Hombre, hace pocos días estaba *ensillando*, y el patron me dijo que era un tonto, que pago á la sociedad para que Palacios subiera.

—En globo?

—Natural; que no debía de ser á caballo...

—Vos y tu patron harían buena yunta en el *tronco*. No sabes, no lo sabe todo el mundo que Palacios no tiene nada que ver con nosotros y nuestra sociedad? Ó acaso no te das cuenta que es un político lo mismo que Balestra y Beazley y tantos otros *padres* de la patria.

—Bueno, será... Mozo...! Deme una pierna... que tal tus caballos, Juan? Son buenos?

¡Qué caballos maulas tiene este patron! Figúrate que ayer con dos mil kilos no pude moverme...!

—Son regulares... Vos no lees libros?

—Yo? No; no quiero volverme loco. Los libros no me dan de comer... no me dan nada; no he leido más libros que «Las mil y una noche» y «Bertoldino,» y lo mismo tengo que trabajar.

—Pero el libro no se lee para dejar de trabajar, sino para educarse, instruirse, para renovar nuestras ideas para adquirir conocimientos; para hacernos más aptos para luchar por la emancipación humana.

—Confieso que no te entiendo, yo no he leido más libros que los que te he nombrado; diarios leo «La Argentina.» Vos, en cambio, lee más libros que un doctor y sin embargo tenes que trabajar como yo y en peores condiciones.

—Y dale; explicame eso de que yo que yo que leo libros y periódicos trabajo en peores condiciones que vos?

—Es claro, yo cobro semana corrida y vos en cambio cobras por dia. Un día de fiesta yo no trabajo y cobro y en cambio...

—Suspendé che Antonio que hoy estas insoportable; otro día hablaremos, cuando vos estes más despejado... A ver mozo! hagame la cuenta... Hasta luego Antonio!

—Tomá un café, che Juan... Me gusta oirte hablar... sino que yo á veces... sabés yo soy medio dormilón para estas cosas del melenudo Palacios...

—No, Antonio, otro día; hoy no me entenderás... chau.

MARCELINO DEL PRADO.

(Continuará)

MI SUEÑO

Que sueño. Que momento tan placentero he pasado aquella tarde cuando rendido de cansancio, por las fatigas del trabajo abrumador me eché á dormir la siesta, al momento me quedé profundamente dormido, sin saber mas donde me hallaba, en ese momento y cuando más dormido me hallaba empiezo á soñar que me encontraba al pie de una montaña donde todo para mi me parecía amor puro.

Soñé que una mañana hermosa, de esas mañanas de primavera, apenas despuntaba la aurora y el sol empezaba á estender sus dorados rayos tibios y resplandecientes, los pajarillos con sus gorgeos cantaban canciones para mi incomprensibles, la brisa matinal suavizaba mi cerebro y lo refrescaba mientras yo contemplando unas gotas de cristalina agua que al desprenderse de su manantial que

al pie de una montaña estaba, iba deslizándose poco á poco por un arroyuelo apenas visible que las mismas gotas del agua cristalina de la roca desprendida, había formado; yo me puse á pensar, esto no debe de parar aquí quiero saber hasta donde sigue este arroyuelo aquí nacido, y seguí á la orilla del *arroyito* hasta saber adonde llegaba con su débil vida, fuí caminando mucho, mucho y cuando ya rendido por el cansancio estaba por desistir de mi escursión, veo que de lo alto de otra montaña se desprendían otras cuantas gotas de esa agua, limpia y pura, hija natural de las profundas entrañas de esa roca monstruo que en mi presencia tenía, pensé esto es un ejemplo para nuestro progreso de la libertad futura. Seguí el arroyo que ya con más vida corria más aprisa por su cauce alegre y bullicioso yo siempre caminando, á su orilla por saber el fin de ese arroyo que al desprenderse de la roca apenas si tenía vida, más adelante, otro en la misma forma que los anteriores venia á aumentar, ó más bien dicho á darle más vida á ese que tan débil había empezado, entonces yo pensé ya la vida de este que tan débil éra está asegurada, va progresando y cada paso vá más en aumento, seguí sin embargo quise saber algo más quise astudiar, ver y saber hasta donde llegaba el progreso de ese arroyo caminé viendo siempre los mismos acontecimientos, es decir otros arroyitos mas chicos que le iban dando más vida y el ya formandose en principio de un caudaloso rio y yo siempre pensando. ¡Lo que es la vida! ¡Lo que es el progreso! Segun progresaba el arroyo asi progresaba en mi cerebro un ideal que hasta entonces no habia sentido; sentía revolucionar en mi espíritu un algo asi como de rebelión un algo asi como de lucha por la vida como el principiante arroyo había luchado cuando apenas tenía vida y fuerzas para luchar y cuando más entusiasmado estaba contemplando ya el caudaloso rio que al desembocar en otro como el formaban un gran mar pronto á inundarlo todo arrastrando consigo todo aquello que por delante se le pusiera y estorbara su progreso me desperté de repente mirando donde me hallaba y ni arroyo ni rio ni mar he visto lo qne para mi fué una sorpresa grande.

Desde ese sueño maestro que me ha enseñado á pensar fué cuando empezó á desarrollarse un pensamiento en mi cerebro que me hacia pensar. ¿Como el arroyito aquel que al desprenderse de su manantial en la roca ha luchado por la vida cuando apenas la tenía, yó de la naturaleza hijo lo mismo que el chico arroyito no debo de luchar tambien por ella?

¿Acaso no soy hijo tambien de la naturaleza? El que á fuerza de luchar con su débil vida ha conseguido ir progresando, hasta hacerse fuerte, muy fuerte y poder vencer cualguier obstáculo que delante de su marcha progresista se pusiera á luchar sin atemorizarse á nada, yo hijo, tambien de la madre tierra debo luchar por el ideal que siento de progreso hácia la Libertad, debo como el arroyo hacerme fuerte, muy fuerte si pudiera ser en oceano no en mar, sino en oceano para poder al desbordarme de mi cause donde me tubiera encauzado arrastrarlo todo llevarlo todo al frente mio y asi llegaré hasta la libertad que desde ese momento que he tenido ese sueño instructor de mi cerebro burro y quiero tener libertad. Libertad para todo ser humano porque como todos somos hijos de la misma naturaleza todos debemos tambien de tener los mismos derechos á la vida.

Este es mi pensar despues de un sueño.

Antonio Lopez

Buenos Aires, 2 de Marzo de 1910.

1º de Mayo de 1909

El 1º de Mayo de 1909 es dia de tristes recuerdos para nosotros por lo que de trágico ha tenido en aquella fecha la salvajada cometida por la policía que existía en aquella época, la cual era digna de actuar entre las fieras salvajes en el desierto y no entre una sociedad que está por encima en cultura de la capacidad de aquella policía.

Asi mismo nosotros que no lloramos las víctimas sinó tratamos de vengarlas, hoy tenemos la satisfacción del deber cumplido, pues aquel hombre sin sentimientos humanitarios que aquel dia gozaba viendo como corria la sangre obrera por la Avenida de Mayo, no tardó en pagar con su vida sus cobardes hazañas.

Aquella fecha hará época en los anales del proletariado argentino porque á consecuencia de aquellos luctuosos hechos, sobrevino la demostración mas grande de la importancia de la acción revolucionaria que se haya visto hasta la fecha en este pais.

En virtud de esto y teniendo en cuenta que el gremio de conductores de carros siempre marchó á la vanguardia en las grandes manifestaciones de honor, invito á mis compañeros á que concurramos en masa á la gran manifestación de protesta que juntamente con todos los trabajadores formaremos la gran columna para hacer el recorrido que en oportunidad se designará para conmemorar ademas de la gran fecha de todos los años recordar la del 1º de Mayo de 1909.

M. P.

DIANA

Despertad proletarios del Uuiverso: El gran sol de la anarquia empieza á radiar sus resplandores, y lógico es que lo saludemos, si; pero no humillándonos, sino mostrando nuestros férreos brazos, y bien templados cerebros, para proseguir á la luz de el, la lucha empezada, y dar el golpe final á esta impúdica sociedad actual, llena de vicios y corrupciones, para demolerla del todo, é implantar la nueva, en donde los hombres sean libres, y sepan marchar de común acuerdo para podernos proporcionar la mayor parte de felicidad posible dejando atras todos los atavismos y prejuicios.

Levantense, pues, los fuertes, los que odio haiga germinado en sus corazones, contra el régimen actual; y vengan á engrosar nuestras filas.

Los débiles y sumisos que se queden en sus lechos, pues no los queremos porque no harían más que entorpecer nuestros pasos. Que duerman, pues, en su aletargado sueño de los «infelices.»

Animo, pues, que la victoria es de los que luchan y son fuertes, siendo fuertes como somos nosotros en nuestras convicciones, la victoria será nuestra y podremos implantar los lemas de nuestro gran ideal «á cada uno según sus necesidades» amor y libertad.

JOSÉ SALVADÓ.

Un tropero Moreira de carton

En la tropa «La Fama» pero *fama* y nada más de propiedad de los explotadores Nicolás Cabagna y Pepe Reta, que lleva las chapas de la casa Reta y Chiaramonte, sucedió algo que pone de manifiesto la brutalidad del tal Nicolin.

Resulta que al compañero Luis Garabelli que trabajaba con la chata núm. 9, por efecto de un mazazo de otra chata en la calle Pavón se le cayó la de él en un pozo y cuando llegó el burgues y lo vió le dijo, que antes que ver sus carros encajados, queria ver los carreros abajo de las ruedas y á Vd. y al núm. 12 los tengo que echar á la calle, refiriéndose al compañero José Albedro, y en vista de esto el compañero Garabelli se lo comunicó á Albedro y juntos se fueron á largar; pero cuando se presentaron á cobrar, alli fueron «las de á peso»; pues, Nicolin les sale diciendo que no les pagaba nada, á lo cual contestaron los compañeros diciéndole que de alli tampoco ellos no se movian sin que se les pagara y en este momento quien sabe lo que le pasó á Nicolin; al parecer se ensució por que se sentia muy mal olor y sacó el revólver y apuntó contra los compañeros; pero, fué tan cobarde que no se animó á tirar; entonces el compañero Albedro salió á la calle desafiándolo pero Nicolini no salió, y mientras esto sucedia el compañero Garabelli discutia con el hijo del burgues y en un arranque de franqueza el tal hijo del patron les dijo al compañero Luis que eso sucedía porque en la tropa hay una punta de alcahuetes y aunque no los nombró se referia á los individuos Antonio Cardoso «el negro» anda con la chata núm. 16, Rómulo núm. 20, José Blas núm. 13 chata de baranda (á) «el madona,» Jacinto número 21, Fidel Azelán núm. 15 (á) «el repollito;» estos buenos mozos tildados por el mismo hijo del patron como lambedores son los que arrastran á los demás á seguirlos y como los demás aunque no son malos compañeros son débiles y no tienen capacidad para imponerse y hacerse respetar, aquello se reduce á una verdadera impotencia.

En resúmen: si hubiera alguna duda sobre esto; los compañeros interesados estan dispuestos á sostenerlo ante el público en una asamblea.

M. P.

COSAS NUESTRAS

Los compañeros que trabajan en el molino Rio de la Plata, reconociendo que la unión hace la fuerza, vinieron todos á asociarse como un solo hombre.

Sirva, pues, de ejemplo á los compañeros que permanecen ausentes de nuestra organización de que si queremos que nuestras aspiraciones que anhelamos se vean en un día no muy lejano coronados con una completa victoria; nuestros deberes de hombres conscientes es venir todos á formar en el ejército de los explotados.

Pues, á los compañeros de los molinos no les importó de que un señor Patrichetti pretendiera de que su personal no fuera asociado que apesar de haber sido súbdito de investigaciones se la ganaron de mano los conductores.

Pro huelga de Gratry

Un grupo de compañeros, entusiastas admiradores del hermoso movimiento revolucionario de los operarios de la fábrica de tejidos de Gratry; han resuelto formar un Centro para aportar recursos en nombre de la solidaridad proletaria para que ese noble acto de rebelión de los compañeros de Valentin Alsina, no decaiga y tenga que doblegarse á la absurda prepotencia de ese infame burgues.

Asi que trabajadores, es necesario no dejen en el vacio este acto de valor, y al efecto se va á organizar una serie de conferencias á las que se espera que todos los hombres de sentimientos nobles sabran corresponder á este llamado de solidaridad humana.

Por »La Protesta» se irán avisando el dia y el salon.

Centro pro huelga Gratry.

Al señor Federico Dellarosa

Vd. me dispensará si en esta mia tengo la desfachatez de decir la verdad.

Pero como este es un sistema mio, nada tendría de particular que á ello recurro.

Durante más de tres años que dejé de ser empleado de la sociedad he oido cosas buenas y malas hacia mi. Sin embargo creyendolo que eran cosas pasajeras y sin fundamento, opté por callarme.

Pero veo con gran decepción, el error en que me hallaba, me veo en la obligación de cambiar de sistema, porque considero que muchos de nuestros compañeros, engañados por insinuacioues y sorprendidos en su buena fé pueden prestar atención á esa falsa propaganda, en detrimento de los intereses comunes (inclusive los suyos) como está sucediendo; por cuanto veo que según el antiguo adagio: EL QUE CALLA OTORGA; no veo ya la necesidad de callarme, y estoy dispuesto á salir á la palestra en defensa de mi honor y de los demás compañeros, hoy á merced de gente que no tienen otro fin con su propaganda rastrera, que el de dar por tierra con una institución que ha sido el fuerte baluarte en que la mayor parte de los obreros de esta capital y bastante del interior, han necesitado de su cooperación.

Por estas razones, vuelvo á repetir á Vd. que me disculpe mi franqueza en exponer lo que sigue:

Gente como Vd. abunda por desgracia en nuestro gremio.

Si Vd. no quiere ser socio de la sociedad gremial, no lo sea; pero tenga presente que el tiempo y los buenos compañeros se encargarán de hacerlo pensar de modo muy diferente, pero siquiera, no trate de justificar su actitud con calumnias y denigrando á compañeros que por sus actos estan muchos más arriba de lo que Vd. se figura y á donde su vista no alcanza ni en sueños.

Vd. dice que no quiere pagar la sociedad, por no mantener *vagos* y *ladrones*, y que más bien prefiere pertenecer á la Sociedad PATRONAL.

¡Muy bien! Ahora vamos á cuentas:

En cuanto á *vagos* los mismos que Vd. calumnia con ese titulo, antes y después de ser empleados de la sociedad le han demostrado la falsedad de su afirmación.

En cuanto á ladrones, creo que Vd. á medido á los demás con la misma vara que se ha medido usted y para citarle un caso que le pinta á usted de cuerpo entero, le diré, que en la huelga de 1906 cuando estuvimos presos los compañeros Ramón Martinez, José Desiderio, Felipe Catalano y yo, el primero era tesorero de la comisión de patrocinio y Vd. formaba parte de la misma, Vd se hizo cargo de la tesoreria de dicha comisión durante los días de nuestra prisión.

Pues bien, terminada la huelga, hubo necesidad de hacer el balance, y á los efectos se reunieron todos los que habían tenido atingencia con ese dinero, á rendir cuentas; el único que faltó ha sido Vd., y á pesar de las varias citaciones que se le hizo por secretaria, hasta el día de hoy no ha comparecido.

Y... ahora trate de ladrones á los demás...

Yo de parte mia le diré, ya que Vd. se funda en que tengo una chata, que jamás he defraudado á la Sociedad, ni un solo centavo, y si tengo esa chata no es con el dinero de la Sociedad ni mucho menos, como á Vd. y muchos más les consta como la tengo, y si alguno no lo sabe, todavia tiene las iniciales y el número y poco les cuesta en averiguar la verdad.

Después de todo lo que dejo escrito, si Vd. quiere pertenecer á la *Sociedad Patronal*, de parte mia creo que es lo que precisamente le quedaba por hacer.

Por ahora doy por terminado este asunto, porque me figuro que no se atreverá á desmentirme con pruebas; y confiado estoy de que los buenos compañeros sabrán apreciar á Vd. en lo que *vale*.

Santos Montagnoli.

A los conductores de los mercados

A vosotros me dirijo para deciros que sois los últimos esclavos sin que vosotros mismo lo comprendaìs porque sois unos desgraciados.

No sabeís cuando el gremio está en huelga; trabajaís noche y dia cuando al explotador vuestro se le antoje y sin saber lo que es protestar, tanto los fruteros como los gallineros; estos últimos que ademas de largar á las once de la noche tienen que atar en las primeras horas de la mañana ademas de esto digo tienen que cargar y descargar el carro hombreando bultos de 150 y más kilos y despues de todo esto solo falta que el burgués economice los caballos y haga tirar á esos pobres hombres de los carros.

Despertad si quereís de ese letargo profundo que os tiene sumidos en el sueño de la esclavitud y daos cuenta del mal papel que estaís haciendo y venid á formar parte de la sociedad de vuestro gremio y aprendereís el camino para poneros en mejores condiciones.

M. P.

EL BALANCE

El balance se publicará en el próximo número debido á que hay mucho hacer.

Por la Comisión,

El Tesorero.